



NUM. 9.

MADRID: mes, 6 rs.—PROVINCIA: trimestre, 32.—Acompañando el importe al pedido, 30.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: 50.

Jueves 11 de Octubre de 1866.

Este periódico se publica todos los días excepto los lunes.—Un número suelto, 2 cuartos.—OFICINAS, INFANTAS, 40, BAJO.

AÑO I.

SUCESOS DEL DIA.

Un despacho telegráfico de Guaymas, del 18 de Agosto, llegado por la vía de San Francisco, nos dice que las tropas franco-mexicanas se habían apoderado de Alamos, que hacia mucho tiempo estaba en poder de los juaristas.

Cartas particulares de Saigon afirman que han sido destruidas las banderas rebeldes que asolaban la baja Cochinchina.

Los insurgentes de Camboja trataban de rehacerse y habían colocado á su frente al príncipe Krakeofa, hermano de Noroden, rey del país.

La *Correspondencia Bullier* asegura que el periódico oficial del Austria publicará un rescripto imperial levantando el estado de sitio de todas las poblaciones del imperio.

El gobierno se había decidido á ocuparse exclusivamente de la reorganización del imperio. Sus primeros esfuerzos se encaminan á ponerse de acuerdo con los húngaros, por su fidelidad y sacrificios durante la guerra.

La próxima legislatura prusiana le conferirá al rey Guillermo el título de emperador. Los del partido feudal quieren que se llame simplemente emperador de Alemania. Los liberales quieren sea de Prusia y Alemania; y el partido democrático aboga por que se titule emperador de la Alemania.

El arzobispo de Westminster ha ordenado que se hagan rogativas en todas las iglesias católicas para que subsista el poder temporal del Santo Padre. Lo mismo se hará en las iglesias de Irlanda. Los periódicos católicos esperan que el clero francés seguirá el ejemplo dado por Irlanda é Inglaterra.

El gobierno francés, con el objeto de quedar libre de los trabajos de las sesiones del Senado y Cuerpo legislativo de 1867, y á fin de estar mas desembarazado para la exposición, que empezará el 1.º de Abril del año próximo, convocará las Cámaras francesas para 1.º de Diciembre.

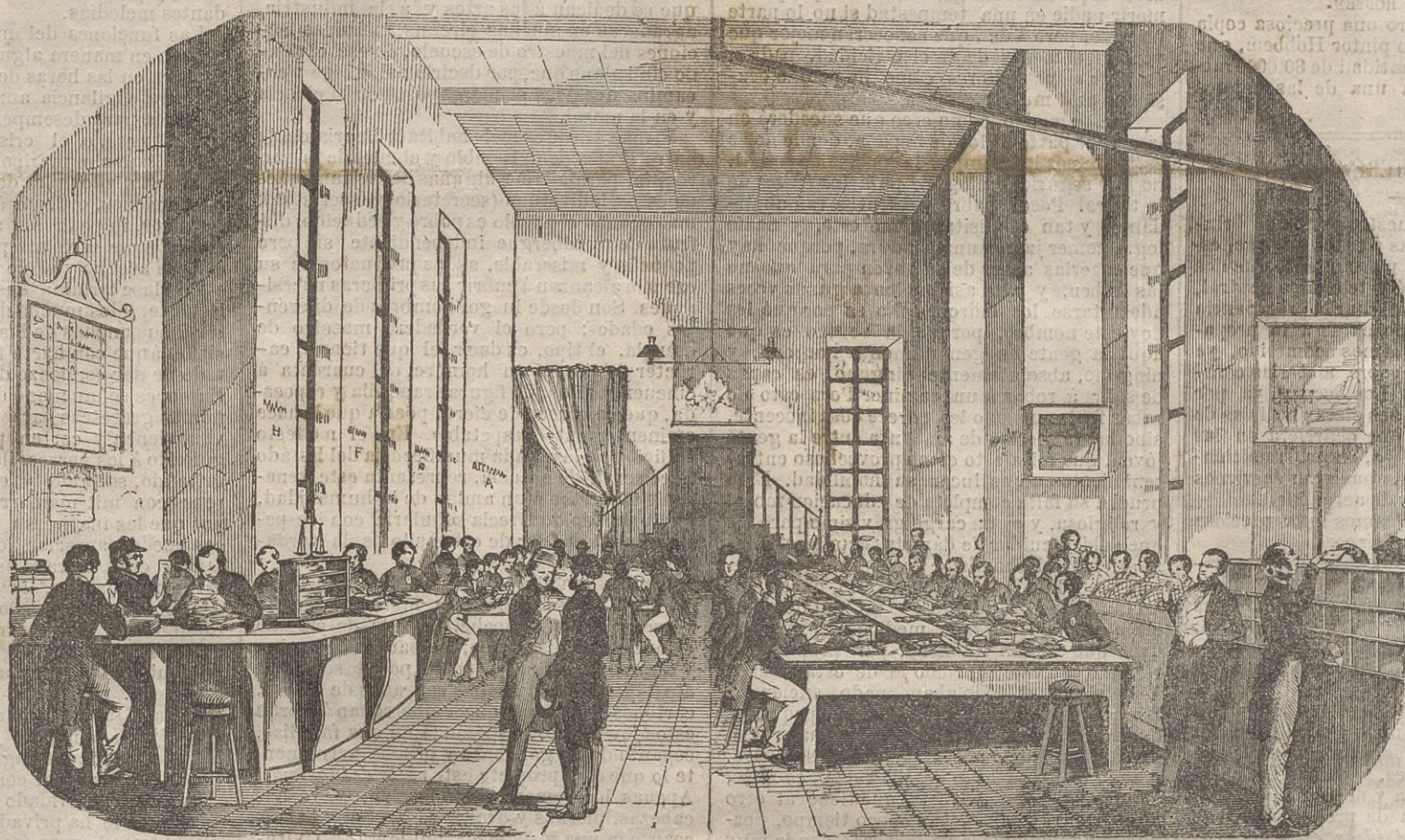
La población de Abharie (alto Cáucaso) se ha insurreccionado contra la dominación de Rusia. Los habitantes del distrito Bryb han abandonado sus casas, y han huido á las montañas con sus hijos y mujeres.

Algunos príncipes y nobles del país construyen fortalezas en la montaña, y se fortifican en las orillas del mar Negro, decidi-

dos á defender su independencia hasta el último extremo.

Las cartas de New-York y de Montreal dan cuenta de que los fenianos hacen pública-

matrimonio de la princesa Dagmar con el heredero del trono imperial como uno de los golpes mas hábiles que la ambición rusa haya podido dar á la libertad del Báltico y á la unión escandinava.



Administración de Correos de París.

Mons. Kreewonsky, volviendo á ejercer sus funciones eclesiásticas. Pero ha sido todo lo contrario: que á consecuencia del nombramiento del conde Goluchorski, por Austria, como gobernador de Gallitzia, se ha suscitado una persecución mas horrible contra los católicos del reino de Polonia.

NUESTROS GRABADOS.

LA CASA DE CORREOS DE PARÍS.

El servicio de correos ofrece por su organización y su movimiento uno de los mas interesantes estudios de la máquina administrativa de la Francia.

Existe en la dirección general de correos un gran número de puertas, sobre las cuales está escrito, no se permite la entrada al público. Si se abrieran, el público presenciaria un espectáculo digno de atención.

Toda carta puesta en uno de los numerosos buzones que la administración tiene en París, es á la hora de la recogida llevada á la oficina del distrito en que se ha echado. Allí se la pone el sello, que indica el distrito y la hora de salida. Se forman en seguida tres paquetes diferentes de cartas para París, las inmediaciones y los departamentos. Estos diferentes despachos se remiten al mismo tiempo por todas las estafetas de los distritos á la estación central, y son transportadas por los ómnibus de los carteros.

En la casa de correos, á la correspondencia para París, se la imprime un sello que dice: *Paris*, y otro con el precio de 15 céntimos y la hora de la distribución. Los paquetes traídos por los coches de los carteros y de los caminos de hierro, se subdividen para París entre los nueve distritos de la capital, para los departamentos, y las cercanías, en las diversas cajas de correos de Francia. En seguida se procede á la tasación, operación pesada, que, sin embargo, se ejecuta con la mayor rapidez.

Hemos dicho que las cartas para París quedaban clasificadas en los nueve departamentos; resta subdividir el paquete enorme de cada uno entre los carteros que le reparten.

Al efecto, se suben los paquetes á una gran sala, situada sobre el reloj é iluminada. Nueve mesas de colosales dimensiones, unas mesas de despacho, donde están tres inspectores, la domina. En las nueve mesas se colocan los carteros de los nueve distritos, que compren-



Trajes chinos.

mente nuevos preparativos para invadir el Canadá. Cuentan con recursos tan extraordinarios, que se teme lleven á cabo un pensamiento erizado de dificultades.

Los periódicos rusos siguen encomiando el



Administración de Correos de París.

Habain hecho circular el rumor que con este motivo se proclamaria una amnistia para los infelices deportados á Siberia: que serian puestos en libertad el arzobispo de Varsovia, M. Felinsky, el obispo de Vilna, Mons. Krásky y el administrador de la metrópoli,

ben los paquetes á una gran sala, situada sobre el reloj é iluminada. Nueve mesas de colosales dimensiones, unas mesas de despacho, donde están tres inspectores, la domina. En las nueve mesas se colocan los carteros de los nueve distritos, que compren-

den trece hombres y dos jefes de brigada. Toda la correspondencia pasa por las manos de los carteros, que la depositan en sus respectivas casillas, lanzando a las de sus compañeros las que no les corresponden con una precisión admirable.

En el transcurso del día, París y sus cercanías tienen seis distribuciones. Las sillas correos, enganchadas en un patio lateral, reciben en sus cajas la correspondencia, con la ayuda de un largo conducto llamado *vo-missoir*, del que una de sus aberturas está colocada en la parte superior. Esto hecho al dar las seis en el reloj de correos, los sirvientes anuncian en alta voz en el patio principal, donde esperan los viajeros que van a marchar, la llegada de cada uno de estos coches que van desfilando sucesivamente. Las últimas despedidas se cambian y los coches marchan precipitadamente.

PAISAJE DE HOBDEM.

Damos en este número una preciosa copia de un paisaje del famoso pintor Hobbem, que ha sido vendido en la cantidad de 80,000 francos, y que se considera una de las mejores obras del autor.

SUCESOS MATERIALES.

En el prospecto de nuestro periódico brindamos con sus columnas a todos los que, estando conformes con el pensamiento que nos guía, quisieran acudir a este campo neutral, donde no hace falta averiguar la procedencia de las buenas ideas, y asociarse a la propaganda civilizadora que hemos acometido, ya por medio de artículos sobre materias comprendidas en el plan de Los Sucesos, ya por medio de cartas en que nos dieran noticias de lo nuevo e interesante que ocurriera en las localidades respectivas, ya, en fin, remitiéndonos ligeros croquis que pudieran servirnos para nuestros grabados de actualidad.

A continuación publicamos una preciosa carta, firmada por un labriego.

Podrá ser que el comunicante, a quien jamás se le había ocurrido dirigirse al público, sea en efecto un labrador; pero nuestros lectores reconocerán que quien tan castiza, tan correcta y tan admirablemente escribe, puede disputar con justo título sus sillones a muchos académicos de la lengua.

Podrá no ser labrador, sino una muy docta, muy distinguida y muy versada pluma, la que sin comprender toda la trascendencia de nuestra idea, como dice, la aprecia tan exactamente, y la desarrolla y nos señala nuevos y acertadísimos medios de propaganda y de giro mutuo de noticias e ideas entre las provincias; pero quien tan conocedor es de la vida rural, quien tan bien siente y tan profundamente piensa, no puede negarse que es uno de los mejores intérpretes del estado de las provincias, y uno de los mas brillantes talentos que pueden secundar el plan de Los Sucesos.

Hé aquí la carta, que quisiéramos titular *primera*, y de cuyo mérito van a juzgar nuestros lectores:

«Señores redactores de Los Sucesos.

Muy señores míos: Con mucho gusto he recibido el primer número de Los Sucesos y la invitación que tienen Vds. la bondad de hacerme para que les comunique las novedades que ocurran en esta ciudad y su comarca. Mi satisfacción al ver el primer diario con láminas, ó como ahora dicen, ilustrado, que se publica en España, ha sido muy grande. y con todo mi corazón les deseo a Vds. la buena fortuna que merece su noble empresa. No me es dado a mí comprender toda la trascendencia de esta idea y hasta qué punto ha de contribuir a la cultura del pueblo español, si se lleva a cabo tan en grande como yo deseo. Pero una cosa entiendo, que no sé si Vds. habrán pensado en ella. Cuando, según el periódico que yo antes leía, se ha averiguado que las tres cuartas partes de los españoles no saben leer ni escribir, me parece que el mayor estímulo para que deseen aprender ha de ser que vean todos los días grabados ó láminas que llamen su atención, y que no acaben de comprender, por no saber lo que de ellas dice el periódico. El trabajo será para nosotros los lectores, que seremos mas solicitados que ahora por los que hasta aquí han vivido muy contentos con su ignorancia. A mí no me pesará, porque hace algún tiempo que, siguiendo un buen consejo, me aficioné a la lectura en alta voz.

En cuanto a escribir es otra cosa. Nunca se me ha ocurrido que yo había de llegar a escribir para el público, y jamás lo hubiera hecho si no me hubieran seducido Vds. con una idea que mas de una vez he tenido yo entre ceja y ceja. De paso diré a Vds. que se me figura que en todas las seducciones ha de haber algo de esto. Decimos que nos seducen otros cuando nosotros mismos nos seducimos porque nos halagan con nuestros propios deseos ó pasiones. Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que a mí me ha seducido la idea de que un periódico de Madrid no nos cuente solo las cosas de la corte, sino que por medio de él nos escribamos los de unas provincias ó otras, y nos contemos lo que en nuestros pueblos pasa y lo que a cada cual le ocurre. Es decir, que Vds. establecen en favor de las provincias una especie de giro mutuo, y nos autorizan a todos para girar sin descuento todas las libranzas de novedades que puedan ser aceptadas por la indulgencia de sus lectores. Por esta mi primera quisiera poder en-

viar algunas buenas; pero por desgracia son muy tristes las únicas que puedo comunicarle. Ha habido estos días un nublado y unas lluvias tan copiosas, que viniendo despues de una larga sequía han causado muchos estragos en este valle y en los montes que lo circundan. Pero estas son las vicisitudes que abundan siempre en las hojas de servicio de los labradores, que no nos dan derecho a mas ascensos que los de las contribuciones. Por consiguiente, no hay que hablar de esto.

Pero a nuestras desgracias hay que agregar otras mas dignas aun de la compasión general. Un joven de 18 años se paseaba el día del nublado en los soportales de la plaza. Se oyó un trueno espantoso, y tan cerca de nosotros al parecer, que cada uno creía que había estallado encima de su cabeza. No vimos ninguna exhalación, pero el joven cayó al suelo accidentado y ha muerto a los tres días. Aquí no creen generalmente que puede morir nadie en una tempestad si no lo parte un rayo, pero Vds., que conocerán mejor que yo los fenómenos de la electricidad, podrán explicar a sus lectores cómo ha podido ocasionar esta muerte.

En este pueblo, como creo que sucederá en la mayor parte de los de España, donde no se extiende por los campos la población rural, no hay seguridad ninguna para los frutos de la tierra. Pocos habrá de frutas tan abundantes y tan esquisitas como este, y nadie logra comer jamás una madura, porque hay que cogerlas antes de su sazón para que no las roben, y aun así suelen algunas veces adelantarse los ladrones. No sé por qué les doy este nombre, porque la verdad es que aquí la gente es generalmente honrada, y ninguno, absolutamente ninguno, es capaz de salir a robar a un camino. Pero esto de robar fruta, no solo les parece cosa inocente, sino hasta motivo de alabanza entre la gente joven, que mira esto como provechoso entretenimiento en que lucen su habilidad. Esto prueba su falta completa de educación moral y religiosa, y es un cargo gravísimo para los que debían cuidar de darsela. Prueba al mismo tiempo el abandono de la guardería rural; lo cual nada tiene de extraño, pues siendo tan pocos los guardas, y tal mal dotados, claro es que no tienen medios ni prestigio, dado que tengan voluntad, para proteger un término tan estenso como el de esta ciudad. Viéndolo, pues, todo abandonado, suelen los labradores mandar a sus hijos, por pequeños que sean, a tener cuidado de la fruta; y el día del nublado, antes de que descargara, mandó uno a su hijo, de edad de once años, a que cuidase unos árboles que tiene al otro lado del río. Creció este en poco tiempo, porque el nublado venía de la sierra, donde muy pronto coge mucha agua este humilde Cidacos, que todo el verano lo pasamos a pie en juto. Se conoce que el pobre niño quiso volver a su casa antes que fuese mayor la avenida, y atándose las alpargatas a la chaqueta, echándose a la espalda y levantándose todo lo posible los pantalones, calculó bien el volumen de agua y creyó fundadamente que podría pasar sin mojarse su ropita. Pero no calculó la fuerza de la corriente y de los árboles, maderas y piedras que arrastraba.

Una de ellas le enterró, sin duda, porque se le ha buscado con la mayor diligencia en el sitio mismo por donde atravesó, y no se le ha encontrado hasta que otra avenida mayor arrastró sin duda la piedra, y se llevaba también el cadáver que con triste afán buscaban muchos vecinos del pueblo, sin cuidarse del riesgo que corrían. Los que no han presenciado estas escenas no saben compadecerlas; pero yo puedo asegurar a Vds. que a pesar de lo que embota la sensibilidad la ignorancia y la rudeza de las costumbres, ha hecho grande impresión a todos la desgracia de este niño, y se ha sentido su muerte mil veces mas que la del joven que cayó accidentado al oír el trueno. ¿Será que el pueblo vea en este la mano de Dios y la respete como debe y vea en el otro una víctima de nuestro mal estado social, del abandono de nuestra educación, de la falta de protección de sus campos y de la impunidad de los que arrebatan sus frutos, que son el fruto de su trabajo? Los pueblos no saben darse razón de sus propias sensaciones, pero tienen un buen instinto que los hace ponerse generalmente en lo cierto.

Que nos enseñen y nos guien bien: no necesitamos otra cosa. Mientras tanto, que nos compadezcan.

UN LABRIEGO.

SUCESOS MORALES.

EL MAESTRO DE ESCUELA.

¿Quién no siente al pronunciar este nombre despertar en su alma dulces y agradables recuerdos? ¡Cuánto placer experimenta nuestro corazón cuando, pensando en la vida del hombre ocupado, llena de agitaciones, vicisitudes y alternativas, traemos a la memoria aquella época en que exentos de penas, cuidados y obligaciones y con el alma pura, sencilla é inocente, éramos dirigidos por un hombre venerable y cariñoso, llamado maestro de escuela! Pocos son los individuos, que cuando hombres reniegan de esta fugitiva época, y menos son todavía los que guardan rencor al primer instructor que nos ha tomado de las manos de nuestros padres para conducirnos paulatinamente por los senderos de la ciencia tan ásperos y rudos en un prin-

cipio. ¡Pobre y resignado maestro de escuela, para ti todas son penas y quebrantos; siembras la simiente de tus conocimientos y recoges para otro toda la cosecha! Cuando el discípulo cuyos dedos ha dirigido él, ya sea sobre las letras del alfabeto, ya sea sobre las pocas horizontales líneas del papel, cubierto muchas veces de palotes y garabatos, se halla medianamente instruido, se aleja de su lado, y va a la ciudad vecina a comenzar en un colegio un trabajo mas fácil que le pone en camino de emprender una carrera y ocupar en adelante un puesto honroso en la sociedad.

A otros, que mas tarde han de ser honrados trabajadores, les bastan los conocimientos de la escuela para llenar su objeto. Al modesto obrero y al inteligente estatuero le pone en estado de poder acabar, sin gran esfuerzo, las obras de su imaginación. No solo los dedicados a las ciencias, sino tambien los que se dedican a las artes y a la industria, agradecen en muchas circunstancias las lecciones del maestro de escuela, de ese olvidado ciudadano que, por decirlo así, dirige y encamina nuestros primeros pasos en la ciencia y en la moral.

El maestro de escuela habita ordinariamente entre el alcalde del pueblo y el cura de la parroquia, para ejercer algunas de las funciones de estos individuos (secretario y sacristán); mas cuando el pueblo es pobre y reducido, disfruta de un albergue independiente si, pero pequeño y miserable, si los productos de su escuela alcanzan a cubrir sus primeras necesidades. Son desde luego, hombres de diferentes edades; pero el verdadero maestro de escuela, el tipo, es decir, el que tiene el carácter de tal, es un hombre de cuarenta a cincuenta años, de figura tranquila y reposada, que no carece de cierta poesía que le hace eminentemente respetable. En el modesto edificio que la rapada munificencia del Estado hace servir de escuela, representa este venerable individuo a un amigo de la humanidad, que un sabio de Grecia saludaría con respeto como fundador de este asilo de la verdadera filosofía.

¡Entrad en él a la hora de clase! La tranquilidad ha huido de esta morada para no volver sino con la noche. La sala de estudio está llena de discípulos; los bancos de encina y algunos tablas fijas en la pared se hallan atestados de muchachos cargados de libros, cartones y papeles, que emborronan a porfía estos jovencillos, esperanza de sus familias, espanto de los gorrones y prueba permanente lo que es y promete este valle de lágrimas. Apenas ha comenzado la lección, y ya sus cabezas, piernas y brazos se agitan y balancean con una insistencia bulliciosa. No vituperéis, pues, si el maestro de escuela hace uso de las disciplinas y de la férula, su inseparable compañera: esto es necesario para imponer a la tropa indócil que le rodea, a quien asusta con el único objeto de evitar el castigo. Causa asombro y admiración que este hombre viva aquí sin que su carácter se agrie y sin que se embote su inteligencia; pues otro que no fuera él se hastiaría de repetir siempre las mismas cosas y materias, y experimentaría un profundo disgusto al saber a punto fijo que la mayoría de las veces le escuchan solamente las paredes.... auditorio en verdad mucho menos peligroso que el del tiempo de Neron y el del Senado de Venecia.

Se ve en la precisión de imponer frecuentemente castigos acomodados al delito, pues los discípulos en miniatura se aprovechan, para conseguir sus fines, de la menor distracción del maestro de escuela. Si por una casualidad poco comun se ausenta un momento del local, entonces se verifica a las mil maravillas el proverbio negro de que cuando se marcha el gato, se ensancha el rato; y estas pequeñas cabezas se exaltan y revolucionan. Los libros vuelan de un banco a otro; los encerados se llenan de mamarrachos, los papeles y cuadernos, rollados y plegados por dedos experimentados, toman la forma de un tricordio de general, y la pluma de ganso, colocada en la cima del tricordio, recuerda que perteneció en otro tiempo al animal que salvó al Capitolio. Las cerbatanas salen de los bolsillos que las ocultaban, y arrojan, a manera de arcabuz, perdidas botitas de papel enrollado, que van a parar sobre la frente del uno y los ojos del otro. ¡Inde ira! Se aproximan, se agarran de los cabellos, arman una algarabía de todos los diablos, y cuando llega de improviso el maestro de escuela, encuentra a Marte y Belona ejerciendo sus funciones allí donde había dejado a Minerva, diosa de la sabiduría, tutora de la gente estudiosa.

El alboroto cesa inmediatamente, y a los dueños de estas cabecitas bulliciosas se les impone el castigo a que se han hecho acreedores: unos son puestos en cruz con un libro en cada mano que les sirva de peso y hagan mas incómoda esta postura, otros son obligados a ponerse de rodillas colocándose una especie de gorro que tiene unas largas orejas de pollino, ó ya un cartel a la espalda que tiene pintado un burro ó escrito en letras gordas las palabras *discolo*, *mentiroso*, *desaplicado* u otros calificativos poco favorables.

Mas no se crea que esto para y asusta al discípulo intrépido. ¿Qué le importa el castigo? Así y todo está pensando en la manera de divertirse. Colocado debajo de la tribuna del maestro, que no le quita ojo, se considera mas seguro y cree de su dignidad de revoltoso excitar la risa de sus camaradas, bien sea

para procurarles la misma pena que a él, ó bien para que no se rebaje un punto el honor que le distingue de hollar la autoridad. Unas veces se entretiene en pintar una caricatura disparatada en la tribuna del maestro; otras forma una bandada de pajarillos de papel que coloca en línea de dos en dos, ó bien forma algun barquichuelo que hace mover por el suelo hinchando sus mofetudos carrillos.

Otros hay tan traviesos que ocultan la cara detrás del libro, y la descubren de repente haciendo visajes, la lengua fuera, los ojos rojos, y los párpados vueltos al revés, lo que hace una figura mas horrible que la de Cuasimodo cuando llegó a la casa de locos. Tambien es necesario desconfiar de aquel que está con la frente tranquila, cabizbajo, silencioso; es indudable que conspira, ó que, a escondidas, y sin que se lo noten, prepara un rumor sordo que ganará insensiblemente la clase, y producirá una explosión de discordantes melodías.

Las funciones del maestro de escuela no acaban en manera alguna con la clase; se encuentra en las horas de recreo obligado a tener otra vigilancia aun mas activa y asidua. Necesita para desempeñar su nueva tarea el ojo de Argos, ó el cristalino de ese insecto alado, llamado mariposa, en quien la naturaleza ha tallado miles de facetas. Debe presidir las funciones, ordenar a los unos, prohibir a los otros, impedir los apretones de cuerpo, encontrarse en veinte partes a la vez, con el oído en acecho y el ojo avizor.

La clase termina sus trabajos al concluir la tarde, y los muchachos empiezan a disfrutar a sus anchas de las travesuras y diversiones que con harta frecuencia habían tratado de dar comienzo desde por la mañana. Entonces echan mano de toda clase de pantomimas grotescas para celebrar su libertad; van, vienen y corren por las calles, persiguiendo a los perros, llamando a las puertas, gritando, saltando y embadurnando las paredes con mil mamarrachos, primeros ensayos que les inspira su fantasía. ¡Oh! Entonces pueden apreciar los desgraciados habitantes cuya morada está cerca del paso de estos muchachos, la utilidad del maestro de escuela. Mientras los instruye y forma su inteligencia, os asegura, habitantes de los pueblos y de las pequeñas ciudades, una tranquilidad que indudablemente no gozaréis sin él. ¡Benedicid, pues, al maestro de escuela! ¡Que vuestro ejemplo enseñe a vuestros hijos a honrarle! ¡Por qué no procurais hacerle la vida mas agradable, y que él no se pade proporcione con su miserable sueldo?

Hace un convidado inteligente y amable, porque no le ha privado de su natural alegría y buen humor ese enojo y fastidio en que se encierra el hombre cuando se entrega a sí mismo, y además porque pocas veces contrae esas costumbres pedantes que contribuyen a mirar a las personas con cierto desvío e incomodidad. Llamadle a vuestra mesa, y haced de modo que vuestros hijos puedan hablar familiarmente con él, y os convenceréis de que a mas de disfrutar vosotros de un rato de agradable distracción, la lección próxima ganará para con vuestros niños en gusto y en utilidad. Y vosotros, pequeños hijos de familia y niños bien educados, no contribuyais a hacer mas penosa la vida de vuestro maestro. Trabajad con interés, porque él se complace en instruiros y en confiaros sus conocimientos para hacerlos instruidos y honrados, lo que quizá no hubierais conseguido sin su asidua y cariñosa dirección. ¡Quién sabe! ¡Acaso estará llamado alguno de vosotros a reemplazarle un día en esa misma clase con la misma férula y las mismas disciplinas con que os imponía atención y silencio el anciano maestro de escuela!

SUCESOS PARA EL HOGAR.

CONTRASTES ENTRE LOS CHINOS Y LOS EUROPEOS.

Decir que en la China se hacen todas las cosas de una manera inversa a la que se hacen en Europa, sería caer en una exageración flagrante; mas no por eso es menos cierto que se pueden señalar gran número de sus usos diametralmente opuestos a los nuestros. Así tenemos que, empezando por lo que todo el mundo sabe, en Europa se escribe de izquierda a derecha, y en China, por el contrario, de derecha a izquierda. Nuestros jóvenes *fashionables* se pavonean cuando llevan una larga cabellera partida y cuidadosamente rizada; los pollos *dandys* chinos presentan con orgullo su cabeza rapada, completamente calva hasta el nacimiento de su coleta. En lo mas intenso del estío buscamos nosotros las bebidas frias y los helados, en China cuanto mas calor hace tanto mas se apetece el té hirviendo. En los casos que nosotros hacemos guardar dieta a un enfermo, los doctores chinos le mandan comer. Un europeo manifiesta su respeto descubriéndose la cabeza; para un chino es muestra de alta consideración calarse el sombrero hasta las orejas.

El asiento de honor, que entre nosotros es a la derecha, es por el contrario para un chino, el de la izquierda. Mientras que la afección por el baile se extiende y progresa por Europa, se desacredita y prohíbe en China, que tienen por ejercicio propio de bufones y farfantes. En Europa el traje de duelo es negro; en China es blanco, y se reserva el negro para los días de alegría y fiesta.

Nosotros tenemos el silencio, que se im-

ne á los muchachos en el momento de estudio, por necesario para su progreso; los chinos quieren que los muchachos aprendan sus lecciones á voz en cuello; cuando se hallan en una misma escuela reunidos gran número de individuos, gritando todos á la vez, arriba y abajo, á derecha é izquierda, entonces es cuando estudian maravillosamente.

En el lenguaje presentan un contraste sumamente notable. Es muy fácil á un europeo conocer la construcción de los periodos chinos, tomando por norte la parte opuesta á su ordinario modo de hablar; que la frase sea corta ó larga, los chinos empiezan por donde nosotros acabamos naturalmente, y acaban por donde nosotros acostumbramos á comenzar.

Tampoco es menos notable el contraste que ofrecen algunas de sus ideas. Sin contar con la profesión de las armas, que entre nosotros es de grande honor y en China maldito el caso que se hace de ella, en Europa las personas de mundo procuran apartar de su imaginación y de su vista todo aquello que pueda recordar el triste y severo pensamiento de la muerte; pero en China un ataud es siempre un objeto agradable á la vista. ¿A quién se le había de ocurrir en Europa que el mejor regalo que podría hacer á un pariente ó un amigo suyo era enviarle una caja mortuoria? Y, sin embargo, en China se tiene por muy cariñoso y galante ofrecer y aceptar un presente semejante. Un ataud es un verdadero objeto de lujo. En Europa, cuando se quiere encontrar esposa, la busca uno mismo; la mira, la remira, y si se agrada, arreglan el negocio; pero en China, como las mujeres pasan su vida encerradas en sus habitaciones sin presentarse á la vista de los hombres hasta después de estar casadas, se necesita un mediador para arreglar las condiciones matrimoniales. ¡Triste cosa es tenerse que valer de un tercero para arreglar un negocio que rara vez sale bien, aun haciéndolo el interesado!

CÓDIGO CONYUGAL DE LOS INDIOS.

Entregamos á la reflexión de las mujeres casadas, que renegaban de su condición, una graciosa muestra de la dicha que gozan las esposas de los indios:

1. No tendrá la mujer sobre la tierra otro ídolo que su marido.
2. Que el marido sea viejo, contrahecho, repugnante, brutal, ó que malgaste locamente sus bienes, la mujer debe poner todo su interés en tratarle como su amo y soberano señor.
3. Una criatura femenina es nacida para obedecer en todo tiempo; cuando niña, debe inclinarse ante su padre; cuando mujer, ante su marido; y cuando vieja, ante sus hijos.
4. Toda mujer casada evitará cuidadosamente llamar la atención de los hombres, que no sean antipáticamente dueños de su alma y de su cuerpo.
5. La mujer no se permitirá nunca comer con su marido; debe considerarse sobradamente honrada con comer lo que él la deje.
6. Si su esposo rie, reirá también la mujer; si llora, llorará.
7. Toda mujer, cualquiera que sea su rango, preparará por sí misma la mesa, y manejará su marido.
8. Para agradarle, se bañará todos los días, primeramente en agua pura, después en agua de azafrán, se peinará y perfumará su cabellera, se pintará con antimonio el borde de los párpados y trazará sobre la frente alguna señal roja.
9. Si el marido se ausenta, ayunará la mujer, dormirá sobre el suelo y se abstendrá de todo adorno de tocador.
10. Cuando vuelva el marido, saldrá á recibirle triunfalmente, y en seguida le dará cuenta de su conducta, de sus palabras y aun de sus pensamientos.
11. Si la reprende, le agradecerá sus consejos.
12. Si la sacude algun linternazo, recibirá pacientemente la corrección, después le tomará las manos, las besará respetuosamente y le pedirá perdón por haber provocado su cólera.

Podríamos citar otros artículos, pero creemos que esta docena es mas que suficiente para dar una idea de la libertad que conceden los indios á sus caras mitades.

SUCESOS CIENTÍFICOS.

ANIMALES FILARMÓNICOS. El efecto que producen los sonidos en los irracionales, es generalmente conocido, á lo menos tocante á algunas especies: el afán con que el ruiseñor distrae con tiernas melodías á su amada compañera, haciéndole mas soportables los cuidados de la incubación; el bélico ardor y generosa impaciencia que al caballo inspira el sonido de la trompeta; el movimiento y placer que comunica al rebaño la flauta pastoril, y otros varios hechos de la misma naturaleza, prueban que los animales son muy sensibles á los encantos de la música. Esta les causa el mayor placer, y aun el adusto cerdo anda con no usada ligereza al son del tamboril y de la gaita. Entre los animales que ocupan el primer lugar como filarmónicos, cuentanse los pájaros, algunos de los cuales son susceptibles hasta cierto punto de enseñanza; pues retienen en la memoria y reproducen alguna breve tocata que se les enseñó con la flauta ó el organillo.

Sin embargo, las observaciones hechas

hasta ahora prueban que el oído de los irracionales puede solo apreciar una sucesión de sonidos simples (que constituyen la melodía), ó á lo mas, algunas consonancias tambien muy sencillas; pero ninguna observación que sepamos ha manifestado hasta ahora que pudiesen comprender y saborear las complicadas combinaciones del contrapunto y numerosas consonancias de la armonía. El hecho que vamos á referir ocurrió hace tiempo en Barcelona, y prueba que la naturaleza presenta en esto sus escepciones, y que un irracional puede complacerse con el armónico estrépito de una grande orquesta. El individuo que nos ocupa fué un perro; tenía hábitos muy singulares: siempre que había funciones solemnes en alguna iglesia, era seguro hallar el *perro filarmónico* echado junto á la orquesta, prestando atento oído con una interesante inmovilidad.

En el teatro era aun mas conocido, pues en ningún día de ópera faltaba el perro junto á la orquesta, donde permanecía hasta el fin; y tanta era su afición, que daba muestras de disgusto cuando, al abrir las lunetas inmediatas, metían el ruido acostumbrado los señores abonados. Si al levantarse el telon veía representar la compañía dramática, se volvía al punto. Tanto tiempo siguió este método de vida, que al cabo sin entrar en el teatro conocía los días en que solía trabajar la compañía italiana; y además estaba al corriente de todas las iglesias en que se daban funciones solemnes. Así, este animal escitó tanto el interés de los barceloneses, que ni en el teatro ni en parte alguna donde era conocido se le molestaba, y hasta fué sentida su ausencia por algunos filarmónicos cuando al fin desapareció y no se supo mas de él. No deja de ser curioso el hecho, y tanto mas notable cuanto que los perros en general son animales muy antipáticos á la música, aunque su instinto los acerca al hombre. Esto prueba al parecer que el efecto de la música en los animales se verifica antes por la analogía del sentido auditivo que por la del espíritu; pero si no es así, ¿cómo los pájaros son los mas filarmónicos, al paso que su organización es tan poco análoga á la del hombre? Dejamos esta cuestión para los naturalistas y los que se dedican á la anatomía comparada.

LA CAMPANA DE HUESCA. Esta campana es una metáfora; para llegar á ella se visita antes el instituto, en el cual son notables el gabinete de física, el de historia natural, la clase de geografía, el despacho del director, el observatorio y el gran salon de actos académicos. En este salon, que es bastante espacioso y está adornado con retratos de personajes eminentes, entre los que se halla el del célebre Abarca de Beloa, hay dos puertas secretas: una de ellas conduce á la campana, que no es otra cosa que un subterráneo cuya figura es ovalada, á causa de la redondez del techo, y que recibe luz por dos rendijas practicadas en el grueso muro.

En medio de la bóveda hay una argolla, de la cual, segun cuenta la tradición, pendió el cuerpo de D. Ordas, teniendo en torno suyo las cabezas de sus quince compañeros.

Esta lugubre mansion y una galería ovalada que hay encima de ella, de arquitectura bizantina; galería que en la actualidad sirve de biblioteca, es lo que queda de la Azuda de los árabes, que fué después palacio de los reyes de Aragón.

MONEDITAS. La estadística inglesa respecto á la acuñación de moneda en aquel reino durante el decenio de 1856 á 1865 ambos inclusive, da las siguientes cifras: en oro, 52.791,221 libras esterlinas; en plata 3.703,222 y en cobre 931.563 libras, cuyas cifras dan un total en los diez años de 57.426,111 libras esterlinas. Adviértese grande desproporción en cada uno de estos años, que podrá haber consistido en las necesidades de la circulación.

ENSAYOS. Hácense en este momento en Londres curiosos experimentos con el objeto de sustituir el aceite de petróleo al carbon como combustible en los vapores. Los ensayos han sido muy satisfactorios, salvo el inconveniente del humo y de la grasa que destila; pero se espera poder quemar completamente el gas, introduciendo algunas mejoras en los aparatos.

SUCESOS LITERARIOS.

PRETESTOS.

Todo son pretestos en este mundo. Tratemos de probarlo por medio de unos cuantos monólogos.

I.

EL PRETESTO DEL JUGADOR.

¡Lo juro y pongo el tiempo por testigo! ¡No jugaré mas, no volveré á tocar una sola carta en mi vida! ¡Jamás, jamás!

Solo que quiero recobrar mi dinero; la cosa me parece bien natural y bien justa.

Rompo definitivamente con el juego; pero es preciso que me devuelva lo que me ha llevado (seamos justos), lo que le he dado.

Renuncio á la ganancia, no quiero ni verla; que los demás se enriquezcan ó se arruinen, poco me importa; yo no reclamo mas que lo que he perdido, ni mas ni menos.

Para eso es preciso que aventure algunos billetes de Banco, los menos posibles, es claro, y unos tras de otros.

Los dividiré en tres lotes, que representen el patrimonio de mis tres hijos.

Primer lote: doce mil reales por mi hijo, que tiene doce años.

Segundo lote: siete mil reales; hace igual número de años que nació mi hija.

Tercer lote: dos mil reales por mi niño menor.

¡La causa no puede ser mas sagrada!

No juego por mi, nada de eso, harto escarmentado estoy!.... *juego por mi familia.*

II.

EL PRETESTO DEL AMANTE.

Al separarme ayer de ella juré no volver á poner los pies en su casa.

No, no hay mujer en el mundo mas perversa y mas perversa. ¡Ah Quevedo! ¡Ah Byron! comprendo vuestros rencores y vuestros anatemas; pero no habeis sido bastante crueles, bastante implacables.

No, señor, iré mañana.

Nada me quedó que decirle, y no tengo que dirigirla ningun cargo nuevo.

Iré simplemente porque me dejé olvidada la fosforera sobre la mesa, una fosforera regalo de un amigo.

Es evidente que no puedo enviar á buscarla por el criado; eso seria grosero, y con las mujeres sobre todo, no quita lo cortés á lo valiente. Además, que podría figurarse que tenía miedo de presentarme en su casa.

¿Miedo de qué? De sus bellos ojos, profundos como los abismos y brillantes como las estrellas? ¿Miedo de su sonrisa y su voz seductoras?

¡A mí con esas! Me he forrado en una coraza de indiferencia, me he puesto un casco de escepticismo y una visera de ironía.

No es por ella por quien tendré esta entrevista..... *es por mi fosforera.*

III.

EL PRETESTO DEL ENFERMO.

El médico me prescribe un régimen severo, só pena, dice él, de que se produzcan en mi organización los desórdenes mas graves.

¡Vaya con el médico! ¡Un régimen severo cuando acaban de llegar las langostas que me envia Juan!

Pero, señor médico, ¿no hay tambien desórdenes que temer si me privo de ese manjar?

Primeramente una sombra de melancolía, que puede conducirme en línea recta á una ictericia.

¿Qué diablo! no se rompe así de la noche á la mañana con la higiene habitual en uno: se va poco á poco, hoy se suprime algo, mañana algo mas, pero no todo de una vez.

Comeré las langostas que me envia Juan, precisamente para no caer gravemente enfermo.

No será porque á mí me guste la langosta, será.... *¡por mi salud!*

EL PRETESTO DE PERIODISTA.

No sigo escribiendo, no concluyo este artículo.

La atmósfera está pesada, la cabeza está como la atmósfera; dentro de poco me distraerá con una pregunta ó una observación, el compañero que está escribiendo en la mesa de enfrente.

No es esto decir que yo me niegue á seguir escribiendo, nada de eso.

La verdad es que no estoy para ello, y el escribir cuando uno está torpe, es peor que empeñarse en beber cuando está harto de agua.

Si siguiera escribiendo, no estamparía en el papel mas que frases incolores; ¿qué derecho tengo yo para importunar la paciencia de los que me lean?

Bien considerado, tiro la pluma; no por pereza, nada de eso; si dejo este artículo sin concluir, es.... *por los lectores de Los Sucesos.*

SUCESOS VARIOS.

A LOS ASPIRANTES. Se halla vacante en el instituto de Granada la cátedra de psicología, lógica y ética.

TAMBIEN AQUÍ. Las quiebras siguen siendo muy numerosas en París. El tribunal de comercio ha declarado durante el finado Setiembre, veinte mas que en el mes anterior.

LAS AGUAS CONSABIDAS. El desbordamiento de los rios en Francia ha ocasionado la destrucción de 174 puentes.

QUE SE PROPAGUEN. Las plantaciones del algodón en Mallorca están dando buenos resultados. La cosecha de este año ha dado una calidad como la de los Estados Unidos.

RECOMPOSICION. Se están arreglando los cables eléctricos del Canal de la Mancha, rotos por las anclas de los buques en estas últimas tempestades.

CAMORRA. Ayer fueron conducidos á la cárcel un hombre y una mujer, que cansados de sus amores, habían armado un gran escándalo, hiriendo á un individuo que quiso poner paz entre ellos.

AUTORIZACION. Se ha pedido la correspondiente autorización por D. Salvador Perez Ramos y otros para practicar los estudios de un ferro-carril de Linares á Granada, pasando por Jaén. El día 15 del corriente probablemente empezarán los estudios.

AUTÓGRAFO. Un vendedor de autógrafos de París posee uno muy curioso. Es un recibo de 3 shelines (unos 14 rs.) pagados á William Shakespeare, autor de la pieza *El Globo*, por *retocar las piezas antiguas.*

QUE SEA CIERTO. Parece que ya se han vencido las dificultades que se oponían á la tan necesaria espropiación del terreno que debe poner en directa comunicación la estación del ferro-carril de Zaragoza con la avenida de la ex-puerta Nueva. En la próxima semana se ultimarán, segun se cree, todos los expedientes de espropiación, y acto continuo se anunciará la subasta del puente y se empezarán las obras.

QUIEN SUBIRÁ SERÁ EL PAN. La cosecha de cereales en el extranjero, y principalmente en Francia é Inglaterra, han sido fatales, y hay que esperar, por consiguiente, subida en el precio de nuestros granos.

PAGÓ SU MERECIDO. Segun noticias, el ex-verdugo de Mallorca, condenado á presidio de resultados de la causa de la calle de Teresas, ha muerto. Al parecer, habiendo faltado á su capataz sin quererle obedecer cuando trabajaba en el Canal de Isabel II, este le dió un golpe con un palo, de cuyas resultas ha fallecido.

CUARENTENA. Durante el mes de Setiembre último han fondeado en el lazareto de Mahon para purgar la cuarentena 234 buques, habiendo tomado libre plática 39.

Habian quedado 89 el día último del mes anterior.

SERÁ FRENÓLOGO. Se encuentra en Bilbao un viajero y sabio alemán, Herr Yagors, de Berlín, que ha venido al país vascongado con un objeto científico muy especial. Va á recoger unos cuantos cráneos de verdaderos y puros euskaros para facilitar los grandes trabajos de inducción y de comparación de que se ocupa la ciencia antropológica en Alemania.

DEFUNCIONES. En el mes de Setiembre último ocurrieron en Palma de Mallorca 94 defunciones.

MULTIPLICACION. En los ocho primeros meses del año actual hubo en Mallorca 1,033 nacimientos; se verificaron 352 matrimonios, y ocurrieron 867 defunciones, habiendo habido, por consiguiente, un aumento de población de 166 almas.

LA PATRIA ANTES QUE TODO. Los diarios austriacos anuncian que las célebres yeguas del conde Heukel serán trasportadas desde Wiseneen, en la Silesia austriaca, á Nakió, en razón á que el reglamento de la sociedad hipica prusiana no permite tomar parte en las carreras de aquella nación á los caballos que nazcan en Austria.

CAPRICHOS CAROS. En San Petersburgo se han dado 300 rublos por algunos balcones situados en la carrera por donde debía pasar á su palacio la princesa de Dinamarca María Sofía Federica Dagmar, recién llegada de su reino.

COMO EN TODOS LOS INVENTOS. En el primer viaje que hizo Fulton, el inventor americano de los buques de vapor, de Nueva-York á Albany, no hubo pasajero que quisiese acompañarle; al regreso se presentó uno solo, por nombre Andrieux; y se cuenta que, habiendo este entrado en el buque para pagar el precio del pasaje, no encontró sino un hombre en la cámara, ocupado en escribir: aquel hombre era Fulton.

El francés le preguntó si era verdad que volvía pronto á Nueva-York con su buque, y si quería tomarle como pasajero: en vista de su contestación afirmativa, le entregó el precio del pasaje; pero viendo que Fulton permanecía inmóvil y silencioso, temió haber entendido mal, y le dijo:

—¿No es esto lo que me habeis pedido?

Fulton levantó la cabeza: dos lágrimas corrían por sus mejillas.

—Perdunadme, contestó con voz conmovida: estaba pensando en que esos seis pesos son el primer dinero que me han valido mis grandes trabajos sobre la navegación al vapor. Bien quisiera, añadió tomando la mano del pasajero, celebrar este momento convidándoos á apurar conmigo una botella: pero soy muy pobre, y ni esto puedo.

ASUNTOS POLÍSTICOS. La cuestión palpitante del *Sigue me pollo*, es la conversación obligada de los salones y de los corrillos de las modistas. Muchos grandes hombres se ocupan seriamente de su estudio.

Hasta hoy, lo mas admitido en cuanto al lenguaje telegráfico de este asunto, es lo siguiente: cuando las cintas del *Sigue me pollo* son iguales en longitud, la plaza tiene, ya un dueño, cuando son desiguales, cayendo la una mas larga que la otra, la niña está pronta á entablar negociaciones: si las cintas se llevan tan largas que alcancen á la cola del vestido, ¡huid pollos, huid! aquella mujer es de las que aman con horror, terror, furor.

En cuanto á las contestaciones indicadas por las corbatas en los del sexo feo, ambas puntas metidas dentro del chaleco indican, *No me da la gana*; si están fuera, *Te sigo*; y si tienen una punta fuera y la otra dentro, significan, *Veremos: lo pensaré despacio.*

ESPAÑOLIZACIÓN DE LOS VINOS. Los periódicos agrícolas franceses continúan clamando cerca del gobierno imperial á fin de que adopte medidas para evitar la *españolización* de los vinos franceses. Hé aquí cómo se espresa el sesudo *Journal d'agriculture pratique* en un artículo que publica en su último número: «*La españolización*... magnífico; si no como palabra, á lo menos como hecho: ved en la zona fronteriza esa gran cantidad de vinos flojos franceses; vedlos cómo pasan á España en donde se les encabeza hasta los 18 grados y se les reimporta como vinos españoles pagando tan solo un derecho de 25 centimos de franco por hectólitro, cuando si se hubiera hecho esta operación en Francia se hubiera pagado de 7 á 8 francos! ¡Oh genio de los negocios, cuánto debes á los errores de la fiscalización!»

Si esto sucede, á pesar de que los vinos franceses adeudan al entrar en España 0'185 de escudo por litro, ó sea 18 escudos (47 francos) por hectólitro á causa del crecido impuesto que en el vecino imperio pagan los alcoholes desde Octubre de 1864, nuestros agricultores deben aprovechar la ocasión y deshacerse de los vinos que tienen procedentes de las cosechas anteriores que por ser flojos (menos de 14 por 100 de alcohol) no pueden trasportarse, quemándolos para vender su alcohol, pues la *españolización* que en el año de 1865 fué en corta escala (como prueba), amenaza tomar creces en el actual, y en este caso se consumirá mucho alcohol en las provincias fronterizas; y por tanto creemos que todas aquellas comarcas que tienen vinos de un 9 ó 10 por 100 de alcohol, y transportes fáciles, harán un buen negocio quemándolos.

EL MOSAICO-NOLLA. Un periódico andaluz dice que han llegado á Sevilla los dibujos para el pavimento y zócalo del magnífico salón de recepciones que se está construyendo en la parte nueva de las casas capitulares. En estos adornos se empleará los mosaicos de Nolla, y por este motivo vamos á dar algunas sucintas noticias de la fabricación de los mosaicos.

La fábrica se halla situada á una legua de Valencia, y abarca una superficie de 1,000 metros cuadrados. Todo el edificio está construido con ladrillos hechos con tierra del desmonte del mismo terreno en que está asentada la fábrica.

El *mosaico-Nolla* es un ladrillo de diversas formas, dimensiones y colores, que tiene por objeto sustituir con ventaja al ladrillo común, á la baldosa, al azulejo, á la loseta y al mármol de todas clases, así para pavimentos, como para artesones y para revestimiento de paredes.

En su fabricación no entra para nada el agua, sino tan solo la arcilla y el carbon. Las arcillas que posee la fábrica tienen diez colores, y dentro de cada uno de estos una escala desde el primitivo al desvanecido, que se

aplican á las 48 formas geométricas de ladrillos que allí se hacen, desde media hasta 36 pulgadas. El molde es un recipiente donde se echa la arcilla pulverizada y así que está lleno, la prensa por medio de un volante.

El modo de hacer las mezclas y dar á las moléculas la extraordinaria cohesión que tienen es un secreto que solo posee el Sr. Nolla. Este señor, consume 5,000 quintales de hulla anuales para la cochura de sus ladrillos. Esta dura, para cada uno de ellos, cinco días con cinco noches.

La única fábrica que hasta ahora habia existido era la que poseía en Stokeupon

pite, con ventaja, con la producción inglesa.

En la fábrica de Nolla encuentran ocupación unas trescientas familias de la huerta de Valencia. No hay en ella un solo extranjero. Tanto la maquinaria como las primeras materias, excepto el carbon, son también todas españolas.

PARALELO. Se trata de probar quiénes viven mas, si los pintores ó los poetas, y al efecto no hay mas que examinar la edad que tenían al morir los 27 principales pintores que han existido y los 27 poetas mas célebres de los cuales se tiene noticia de los años que vivieron.

61; Salvador Rosa, italiano, 58; Rafael, italiano, 57; Juan de Juanes, español, 56;

Los poetas mas célebres, por orden de edades, son los siguientes: Calderon de la Barca, español, 81; La Fontaine, francés, 75; Lope de Vega, español, 73; Petrarca, italiano, 70; Moratin (D. Leandro), español, 68; Milton, inglés, 66; Argensola (D. Bartolomé), español, 65; Fray Luis de Leon, español, 64; Marcial, español, latino, 63; Crella, español, 63; Shakspeare, inglés, 62; Camoens, portugués, 62; Ovidio, latino, 60; Racine, francés, 60; Santillana, español, 58; Marini, italiano, 58; Dante, italiano, 54; Horacio, latino, 53; Menandro, griego, 52; Virgilio, latino, 58; Tasso, italiano, 51; Molière, francés, 51; Mena, español, 44; Boscan, español, 42; Byron, inglés, 36; Terencio, latino, 34; Garcilaso, español, 33.

Observándolo que antecede, se verá que mientras llegan y pasan de 70 años 14 pintores de los 27 nombrados, únicamente alcanzan dicha edad 4 poetas; lo cual hace que se deduzca que la vida del pintor es diez años mas larga que la del poeta, pues la existencia del primero pasa de 70 años, mientras que la del segundo apenas llega á los 60.

LOS TEATROS.

NOVEDADES. Se ha estrenado en este teatro la comedia titulada *Ojo al Cristo*. La concurrencia fué grande y escogida, y los actores hicieron cuanto estuvo de su parte para que agradase la obra, que al final fué aplaudida.

BUFOS MADRILEÑOS. Este teatro prosigue victoriosamente su campaña. Así que terminen las representaciones de *El joven Telémaco* se estrenarán las obras en un acto *Can*, ó *el genio del desorden*; *Cuñados á cuatro reales*, y *Por encargo*, y la titulada *Un sarao y una soirée*, en dos.

TEATRO REAL. El tenor Naudin debe llegar en breve á Madrid, segun dice un periódico, para tomar parte en la ópera *Saffo*, con motivo de la enfermedad que aqueja al Sr. Palermi.

Dícese que la señora Penco, que acaba de llegar á Madrid, se presentará con *Lucrecia Borgia*.

EFEMÉRIDES.

Día 10. 1100: Muere de un saetazo Guillermo II rey de Inglaterra.

ESPECTÁCULOS.

PRÍNCIPE. A las ocho y media de la noche.—*Sullivan*.—*La casa de campo*.

CIUO. A las ocho y media de la noche.—*La gitana*.—Episodio de la inmortal novela *D. Quijote de la Mancha*, escrito espresamente para celebrar el natalicio del Príncipe de los Ingenios Miguel de Cervantes Saavedra, titulado *Las bodas de Camacho*.—*Himno á Cervantes*.—*Manos blancas no ofenden*.

BUFOS MADRILEÑOS. A las ocho y media de la noche.—*El joven Telémaco*.—*Soy mi hijo*.

Editor responsable: RAMON BERENGUILLO.

MADRID: 1866.

Imprenta de Manuel Tello, San Marcos, 26.



Paisaje de Hobben.

Trent (Inglaterra) M. Minton, llamada *Geometrical Mosaic Pavements*; sin embargo, una persona conocida por sus opiniones librecambistas dice que comparado un ladrillo Minton con un ladrillo Nolla, el resultado es ventajoso para España. No es extraño, añade, porque las arcillas son mejores.

Después de haber descrito nuestro colega la citada fábrica y las operaciones de la misma, se ocupa de la parte económica, y dice que ofrece los resultados siguientes: Que solo España é Inglaterra tienen esta fabricación; que tiene sobra de elementos la fábrica para satisfacer el capricho de la moda y las exigencias del gusto, puesto que las combinaciones jamás se acaban, y que en precios com-

Hé aquí los pintores, por orden de edades: Tiziano, italiano, vivió 99 años; Miguel Angel, italiano, 90; Guillermo Aiceris, holandés, 85; Jordanes, flamenco, 84; Tintoretto, italiano, 83; Albini, italiano, 82; Herrera, el Viejo, español, 80; Horacio Vernet, francés, 78; Ribalta, (D. Francisco), español, 77; David, (don Jacobo), francés, 77; Felipe Van-Dick, flamenco, 72; Van-Dyck, ó Juan de Brujas, flamenco, 71; Juan Cluhauc, florentino, 70; Carlos Dolce, italiano, 70; Rembrandt, holandés, 68; Rivera, el *Españoleto*, español, 68; Teniers, flamenco, 67; Gerardo Dow, holandés, 67; Simon Gerard, francés, 67; Guido Reni, italiano, 67; Velazquez, español, 66; Murillo, español, 64; Rafael Mengs, bohemio,